



La Gestión del Duelo y su Influencia en la Educación Universitaria durante la Pandemia del COVID-19

The Mourning Management and its Influence on University Education during the COVID-19 Pandemic)

Irantzu Recalde Esnoz^{1,2*}, Daniel Ferrández Vega² & Rafael Marcos Sánchez³

^{1*} Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad de Alcalá. Aulario María de Guzmán, C/ San Cirilio s/n, 28804, Alcalá de Henares, Spain. E-mail: irantzu.recalde@uah.es

² Departamento de Tecnología de la Edificación. Universidad Politécnica de Madrid. Boadilla del Monte, 28660, Madrid, Spain, E-mail: daniel.fvega@upm.es

³ Departamento del Área de Didáctica de las Matemáticas y Ciencias Experimentales, Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), España, E-mail: rafael.marcos@unir.net

Recibido: 18/01/2021 | Aceptado: 23/02/2021 | Fecha de publicación: 15/04/2021
DOI: 10.20868/abe.2021.1.4569

TITULARES

- El alumnado universitario se ha visto fuertemente impactado por el virus SARS-CoV-2.
- El número de fallecimientos durante la pandemia está afectando el estado emocional de los estudiantes.
- Las universidades deben poner todos los medios posibles para recoger y amparar a sus estudiantes.

HIGHLIGHTS

- University students have been strongly impacted by the SARS-CoV-2 virus.
- The number of deaths during the pandemic is affecting the emotional state of students.
- Universities must use all possible means to collect and protect their students.

RESUMEN

La pandemia ocasionada por el coronavirus ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos nacionales. El sistema educativo se ha visto envuelto en un cambio nunca antes visto que ha obligado a una transformación digital acelerada, suponiendo una modificación en el modelo de enseñanza-aprendizaje al que estábamos acostumbrados. Sin embargo, en paralelo a esta transformación una gran parte del estudiantado se ha visto afectada por la enfermedad provocada por el SARS-CoV-2 e incluso han sufrido el fallecimiento de algún familiar o persona cercana.

En este trabajo se pretende realizar un acercamiento a la situación real que están viviendo los estudiantes de la Escuela Técnica Superior de Edificación durante la crisis sanitaria. Para ello, con ayuda de la técnica de la encuesta online, se ha consultado al alumnado acerca de su estado emocional actual y sus emociones ante el gran número de fallecimientos que cada día se retrasmiten en los medios de comunicación. Los resultados muestran como un elevado número de participantes, el 25.5%, ha sufrido el fallecimiento de algún familiar o allegado durante este tiempo de pandemia. Esto nos hace reflexionar sobre cómo está sobrellevando el sistema educativo universitario estas difíciles situaciones, si realmente se conocen y si se deberían poner más medios para mejorar el bienestar emocional del estudiantado.

Palabras clave: COVID-19, duelo, emociones, enseñanza universitaria.

ABSTRACT

The pandemic caused by the coronavirus has caused an unprecedented crisis at all national levels. The education system has been involved in a change never seen before that has forced an accelerated digital transformation, assuming a modification in the teaching-learning model to which we were used. However, in parallel to this transformation, a large part of the student body has been affected by the disease caused by SARS-CoV-2 and has even suffered the death of a relative or close person.

This work aims to make an approach to the real situation that students of the Higher Technical Building School are experiencing during the health crisis. To do this, with the help of the online survey technique, the students were consulted about their current emotional state and their emotions in the face of the large number of deaths that are broadcast in the media every day. The results show how a high number of participants, 25.5%, have suffered the death of a relative or close friend during this time of the pandemic. This makes us reflect on how the university educational system is coping with these difficult situations, if they are really known and if more means should be put in place to improve the emotional well-being of the student body.

keywords: COVID-19, mourning, emociones, university teaching.

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con los últimos datos actualizados por *El País* [1], a 30 de octubre de 2020, se ha confirmado el fallecimiento de más de un millón

de personas a nivel mundial debido al virus SARS-CoV-2. En España, el Instituto Nacional de Estadística (INE) [2] señala un exceso de defunciones de más de 57.000 personas si se

comparan los fallecimientos anuales acumulados en la semana 41 del año 2020 con la misma semana de 2019. Este exceso no es atribuible directamente a casos confirmados de COVID-19 pero, ante tales cifras, lo que se puede afirmar es que en el año 2020 la muerte y el duelo acompañan a la sociedad española. La comunidad educativa universitaria se ha visto inmersa en esta crisis sanitaria y social y, muy probablemente, parte de los individuos que la conforman (estudiantes, personal docente e investigador, personal de servicios, etc.) se encuentren afectados por la enfermedad provocada por el SARS-CoV-2 e incluso hayan sufrido el fallecimiento de algún familiar o persona cercana.

Por este motivo; se quiere conocer cuál es la situación entre el alumnado de la Escuela Técnica Superior de Edificación; si el alumnado ha sufrido la pérdida de algún familiar y/o persona cercana a lo largo del año 2020 y cómo ha podido sobrellevar dicha pérdida con la continuidad de la educación a distancia, el confinamiento y las muchas medidas de seguridad que han modificado rutinas y proyectos vitales desde marzo de 2020.

1.1. Confinamiento parcial o total, educación a través de la pantalla.

Entre las medidas tomadas para frenar el avance del COVID-19, las instituciones educativas a lo largo del mundo han tomado diferentes posiciones, algunas han parado su labor por pocas semanas, otras por semanas o incluso meses [3]. Se estima que dichos cierres han dejado a más de mil millones de estudiantes en sus casas, rompiendo ritmos y rutinas y obligando a repensar y reimaginar la educación [4-5]. Esta situación ha llevado a la suspensión de las clases presenciales y a la implantación, más o menos acelerada, de la educación online para garantizar el derecho a la educación [3-4,

6-7]. Los cambios que se han tenido que implantar desde la comunidad educativa son notorios, entre ellos, destaca la adecuación de la formación, las competencias y los recursos a la educación a distancia, reorganización de las estructuras de colegios y universidades, en su mayoría muy ligadas a la presencialidad y la lucha por mantener el principio de igualdad de oportunidades de acceso a una educación de calidad, ya que la pandemia ha sacado a la luz la importante brecha digital existente en las familias y estudiantes, pero también entre el profesorado [5].

En el caso español, el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo [8] declaraba el estado de alarma para la gestión de la crisis sanitaria. En su artículo 9, se regulaban las medidas para la contención en el ámbito educativo y de formación, en el que se sentenciaba la suspensión de la actividad educativa presencial en todos los centros y etapas, y se instaba a mantener las actividades educativas a través de modalidades a distancia y on-line en la medida de lo posible. El objetivo de las Administraciones Educativas de cada Comunidad Autónoma ha sido mantener el aprendizaje y alcanzar las competencias y conocimientos relativos a cada etapa educativa [9].

A pesar de las buenas intenciones, los desacuerdos políticos, la velocidad del avance del virus y los escasos recursos, dejaron al profesorado y estudiantado en una precaria situación, llena de incertidumbre. Durante el primer confinamiento, en muchos casos, el profesorado se ha visto en la tesitura de tener que improvisar, mientras que el alumnado recibía instrucciones escasas, confusas o contradictorias de cómo mantener sus estudios. Ambos colectivos han sufrido un desgaste considerable debido al esfuerzo colectivo que se ha realizado para mantener, de aquellas maneras, la educación [5]. Todo ello sin contar

con la situación psicológica e individual que ha podido suponer el encierro domiciliario, el miedo a la enfermedad y los duelos ante fallecimientos de familiares y personas cercanas.

1.2. Muerte y duelo en tiempos de COVID-19

Con pandemia o sin ella, la muerte y el duelo son temas tabúes en la sociedad española, esta tiende a evitarlos y, por lo tanto, no está preparada para gestionar social o públicamente el duelo o la pérdida de un ser querido; son procesos que suelen quedarse en la intimidad del individuo [10]. De hecho, el proceso de la muerte es uno de los aspectos menos estudiados por la sociología, lo que pone de manifiesto la elisión de la muerte real que tanto caracteriza a las sociedades occidentales modernas [11]. A lo largo de 2020, el duelo y el luto se han visto afectados por el COVID-19, tanto por la enfermedad en sí misma como por las medidas que se han tenido que tomar. Los confinamientos, los aislamientos, las distancias de seguridad y la reducción de aforos han hecho que muchas personas fallezcan solas –no solo las contagiadas por COVID-19–, en los hospitales, residencias o propios domicilios, sin sus seres queridos y sin que se pudieran realizar las despedidas rituales más habituales como entierros y funerales [12]. De acuerdo con el Instituto Superior de Psicología [10], esta situación está generando mayores dificultades a la hora de asimilar la pérdida, convirtiendo el duelo en una experiencia más dolorosa y traumática para los seres queridos de las personas fallecidas. Tres colectivos son los más afectados por los cambios en los protocolos relacionados con la muerte: los propios fallecidos, las familias que no tuvieron oportunidad de despedirse y el personal sanitario que vivió el aislamiento de sus pacientes [12].

Por otro lado, el tratamiento de las defunciones en los medios de comunicación, como entidades estadísticas, sin historia personal y familiar ha deshumanizado la muerte durante la pandemia, en palabras de García Sánchez [12]: “la individualidad de la persona enferma [ha] quedado absorbida en una especie de anonimato estadístico uniformizante. Durante la pandemia ha planeado la actitud de homogeneizar la muerte y a los enfermos muertos”. Estas narrativas chocan de frente con las experiencias individuales y familiares, haciendo más difícil la asimilación de dolor ante la pérdida al no sentirse respaldados ni apoyados por la sociedad.

Durante el primer confinamiento (durante los meses de marzo, abril y mayo de 2020), los profesores Corbera, Anguelovski, Honey-Rosés y Ruiz-Mallén realizaban una reflexión y llamamiento dirigidas a la comunidad universitaria. Repensar el trabajo del personal docente e investigador y del estudiantado para tratar a las personas desde la ética del cuidado en una situación tan conflictiva. Entre sus recomendaciones, destaca la no exigencia de mantener el nivel de productividad propio y ajeno a niveles previos a la pandemia tanto como practicar la comprensividad y la paciencia con estudiantes, compañeros y con uno mismo. Desde marzo de 2020 en todos los miembros de la comunidad universitaria pesan distintas emociones que deben ser tenidas en cuenta: confinamiento (y los espacios donde se realizaron dichos encierros: casas pequeñas, casas compartidas, sin apenas luz/ventilación, etc.), aislamiento, privación de movimiento, familiares contagiados, familiares muertos, trabajos perdidos, sueldos inexistentes, facturas sin pagar, conciliación familiar, disponibilidad de conexión a internet, etc. [13]. Son muchas las emociones vividas que pueden haber influenciado de una manera u otra en la participación de una persona en la comunidad

educativa. De hecho, un estudio realizado en más de 85.000 profesores en China, demuestra que los niveles de ansiedad se elevaron entre el profesorado en los momentos más duros de la enfermedad en dicho país, especialmente entre las mujeres y las personas de mayor edad, lo que aumentó a su vez el consumo excesivo de medicamentos [14].

1.3. Emociones y educación: un pack indivisible

Tradicionalmente, era común ver como el profesorado trataba de mantener el control sobre las emociones dentro del aula, mostrando al estudiantado la necesidad de someter a juicios razonables cualquier reacción emocional sin profundizar en su origen [15]. Estas tendencias se acentuaban aún más con alumnos/as universitarios a quienes por su edad se les exigen reflexiones cada vez más profundas, lo que marca un notable predominio del pensamiento sobre las emociones

Hoy en día los nuevos avances en neurociencia muestran como este modelo tradicional es erróneo y obsoleto, y cómo es conveniente aprovechar el potencial emocional del alumnado en beneficio de un aprendizaje más significativo. Sabemos que el estudio de las emociones y su comprensión pueden ayudar a los docentes a dinamizar sus clases y empatizar con el alumnado, siendo necesario reivindicar este hecho constatado en todas las etapas educativas, no solo centrándose únicamente en etapas elementales como la educación primaria o la educación secundaria obligatoria [16].

Sin embargo, con la irrupción del COVID-19 la comunidad universitaria se ha visto volcada hacia un escenario desconocido y al cual se ha visto obligada a adaptarse en tiempo récord. Según señalan expertos de la mutua FREMAP: “La rutina diaria se ha visto transformada

desdibujando los límites entre lo personal, lo familiar y lo profesional, debiendo gestionar todas estas facetas en un mismo espacio y lugar” [17]. A esta situación compleja se le deben sumar otras como las restricciones horarias y de movilidad, la saturación de los hospitales que impide acompañar a los seres queridos que enferman o las distancias de seguridad impuestas que nos impiden interactuar con normalidad con nuestros/as semejantes. Todo ello, sin duda, está generando una serie de afecciones psicológicas que repercuten en el estado emocional de nuestro alumnado.

Casi todas las reacciones emocionales que surgen ante situaciones como la actual son de carácter negativo y vinculadas al miedo. Entre ellas, destacan algunas como la soledad, la tristeza, la impotencia o la incertidumbre, las cuales a su vez pueden generar síntomas como depresión, ansiedad o bloqueo [15]. Se puede ver, como ninguna de ellas se muestra idónea a la hora de afrontar un curso académico a nivel universitario y mucho menos pruebas de evaluación. En este sentido son varios los estudios que se han realizado hasta la fecha. En China, el 53.8% de las personas encuestadas identificó el impacto psicológico del COVID-19 como moderado o severo [18]. Algunos autores señalan como grupos más vulnerables a las personas que han pasado la enfermedad o han estado en contacto estrecho con ella, personas con problemas mentales previos y personal sanitario [19].

Además, esta pandemia azota con más fuerza a aquellas personas con recursos limitados. Esto se ha podido observar a través de la conocida “brecha digital” y como la falta de acceso a la red o al uso de dispositivos tecnológicos por parte de la población más vulnerable, ha supuesto y está suponiendo una seria dificultad para un buen número de estudiantes que tienen

dificultades para realizar un seguimiento adecuado de las clases [20]. Esta situación ha hecho que una buena parte del alumnado se más frágiles y vulnerables a partir de esta experiencia, y en cierto modo haya experimentado el miedo a no poder continuar sus estudios.

De esta manera, aunque es sabido que cualquier emoción es adaptativa en intensidades moderadas, las organizaciones deben trabajar para ofrecer una mayor estabilidad emocional al estudiantado que les permita realizar su actividad académica en las mejores condiciones posibles. Ya que como señalan Brandon A. et Al., “el buen manejo de la cultura y el clima organizacional en tiempos de COVID-19 es un puente en cómo la organización sirve de apoyo en la vida personal” [21].

2 METODOLOGÍA

En el caso de la presente investigación, se utiliza la técnica de la encuesta, y concretamente la modalidad de administración online a través de la plataforma *SurveyMonkey* debido a que la situación sanitaria en el momento de recoger la información sigue siendo de emergencia y se mantienen medidas de restricción de movilidad. Por ese motivo, aunque la técnica encuesta online no es la más adecuada para obtener datos relacionados con la gestión del duelo, datos personales, dolorosos, de profundidad, que se ajustarían en mayor medida a un acercamiento cualitativo, con más sensibilidad y personalizando el dolor, la situación nos avoca a recoger en un primer momento los datos y respuestas mediante esta herramienta online.

De esta manera, se ha diseñado un cuestionario de 10 preguntas relacionadas con la situación de crisis sanitaria, fallecimientos de familiares o personas cercas y preguntas sociodemográficas. Se ha aplicado el

cuestionario en una muestra de 59 estudiantes de la Escuela Técnica Superior de Edificación de la Universidad Politécnica de Madrid (ESTEM) a lo largo de los meses de octubre y noviembre. Ha participado un perfil de estudiantes muy diverso perteneciente a títulos de grado y máster que se imparten en la ETSEM. En todos los casos el cuestionario ha sido aplicado en los últimos diez minutos de clase, compartiendo con el alumnado el link del estudio, siendo su participación anónima, voluntaria y no habiendo ninguna clase de incentivo al alumnado por participar.

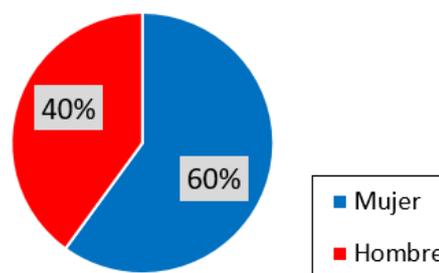


Fig. 1. Desglose porcentual por sexo de la muestra encuestada

Cómo se puede apreciar en la **Figura 1**, el desglose porcentual de los encuestados fue: 60% mujeres y 40% hombres. La edad media de la muestra poblacional fue de 22.9 años, siendo el máximo 36 años y el mínimo 18. Del desglose porcentual de los participantes por titulaciones obtenemos que el 57.1% de la muestra es estudiante el grado de Edificación, seguido del 23.7% que realiza sus estudios en el máster en Innovación Tecnológica en Edificación (**Tabla 1**). Para la caracterización de la muestra se excluyen los valores perdidos, es por eso por lo que por ejemplo 22 hombres y 33 mujeres no suman la cantidad total de 59 participantes, pues hay 4 personas que respondieron “no contesta” y en tal caso se han tratado como valores perdidos.

Tabla 1. Características de la muestra.

TOTAL	59	100
Sexo	n	%
Hombre	22	60
Mujer	33	40
Clasificación de la muestra por edades		
Edad (años)	n	%
18-24	36	64.3
25 y más	20	35.7
Clasificación de la muestra por estudios cursados		
Tipo de estudios	n	%
Grado en Edificación	32	54.2
Doble Grado en Edificación y ADE	5	8.5
Curso de Adaptación al Grado de Edificación	1	1.7
Máster en Innovación Tecnológica en Edificación (MITE)	14	23.7
Programa de Doble Máster (MITE-MEJORR)	4	6.8

Para el análisis de los resultados se han empleado las técnicas de análisis univariado y bivariado para el estudio de frecuencias observadas y porcentajes. La medición de la asociación entre variables se ha realizado mediante en estadístico Chi-cuadrado para un nivel de confianza superior al 95%.

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En primer lugar se preguntó al alumnado acerca de cuál sería su valoración general sobre la situación sanitaria actual en España como consecuencia de la pandemia ocasionada por el COVID-19. Los resultados se muestran en la [Tabla 2](#).

Tabla 2. ¿Cómo valoras, en general, la situación sanitaria actual de España?

Respuesta	Mujer	Hombre	Total
Muy mala	29%	25%	27%

Mala	54%	55%	54%
Buena	18%	10%	15%
Muy buena	0%	10%	4%

Como se puede apreciar del análisis de la [Tabla 2](#), más del 75% de estudiantes encuestados considera la situación sanitaria actual de España como mala o muy mala, sin que existan diferencias significativas por sexo. Estos resultados nos hacen reflexionar acerca de la gravedad de la situación sanitaria que se está viviendo en estos momentos y como nuestro estudiantado muestra su preocupación siendo consciente de ello.

Esta reflexión anterior se refuerza aún más si pide al alumnado universitario que realice una valoración sobre el número de fallecidos en España durante el año 2020 en comparación con 2019 ([Tabla 3](#)).

Tabla 3. ¿Cómo crees que ha variado la cantidad de fallecimientos en España a lo largo del 2020 en comparación con el año pasado (2019)?

Respuesta	Mujer	Hombre	Total
Ha aumentado mucho	57%	47%	53%
Ha aumentado	30%	37%	33%
Ha disminuido	13%	11%	12%
Ha disminuido mucho	0%	5%	2%

Se puede ver como más del 85% de los y las estudiantes consideran que, en comparación con 2019, el número de fallecimientos en España a lo largo de 2020 ha aumentado considerablemente. Las mujeres son quienes más consideran que han aumentado los fallecimientos, aunque no existen diferencias porcentuales estadísticamente significativas (87% de las mujeres así lo consideran, frente al 84% de hombres que mantienen la misma opinión).

En cuanto a sí se mantendrán estas tendencias durante el presente durante el 2021 y en consecuencia afectarán al presente curso académico, los resultados son más dispares y se muestran en la **Tabla 4**.

Tabla 4. ¿Crees que el número de fallecimientos a lo largo del año 2021...?

Respuesta	Mujer	Hombre	Total
Aumentará	31%	15%	25%
Permanecerá igual	35%	15%	27%
Disminuirá	35%	70%	49%

De los resultados mostrados en la **Tabla 4** se puede apreciar como los varones son quienes han mostrado una posición más optimista, considerando en un 70% que los fallecimientos disminuirán, frente al 35% de mujeres que opinan de igual manera. Estas diferencias porcentuales son estadísticamente significativas (Chi-cuadrado= 5.985, df=2, p-valor<0.05). En cualquier caso, se puede notar como es un tema que actualmente preocupa a nuestro alumnado y que en consecuencia puede repercutir en su rendimiento académico (**Tabla 5**).

Tabla 5. ¿Cuál es tu grado de preocupación actual por la salud de algún familiar o persona cercana?

Mujeres		Hombres		Total	
\bar{x}	σ	\bar{x}	σ	\bar{x}	σ
7.45	2.45	6.27	3.65	6.98	3.02

* Valoración en una escala del 0 al 10, donde 0 es ninguna y 10 es mucha preocupación

Así pues, en relación con la preocupación actual del estudiantado encuestado acerca del estado de salud de familiares o allegados, en una escala de menor a mayor entre 0 y 10, los estudiantes presentan una media de 6.98 puntos, pudiendo considerarse tal resultado como una preocupación elevada. De nuevo, son las mujeres quienes presentan una opinión más negativa, obteniendo una media de preocupación de 7.45 frente al 6.27 de los hombres. Sin embargo, esta diferencia no es

estadísticamente significativa de acuerdo con la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney, utilizada frente a T de Student por no cumplir los criterios de normalidad necesarios.

Desde el mes de marzo de 2020, el 25.5% de los estudiantes encuestados (14 casos) afirmaron haber vivido el fallecimiento de algún familiar o persona cercana. A estos estudiantes, se les preguntó por la relación mantenida con las personas fallecidas y los resultados se muestran en la **Figura 2**.

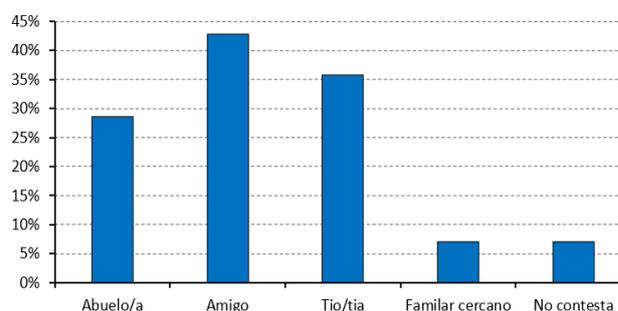


Fig. 2. ¿Qué relación mantenías con el/los fallecido/s?

Como se puede apreciar en la **Figura 2**, el 29% de aquellos que han sufrido un fallecimiento ha sido el caso del abuelo o abuela, el 43% ha sufrido la pérdida de un amigo, el 36% de un tío o tía y un 7% el de un familiar cercano. Muchos de estos fallecimientos fueron ocasionados por el COVID-19 como se muestra en la **Tabla 6**.

Tabla 6. ¿Alguno de los fallecimientos que has indicado fue debido al COVID-19?

Respuesta	Porcentaje	n
Sí	71%	10
No	21%	3
No sabe	7%	1

De acuerdo con los resultados obtenidos, en el 71% de los estudiantes que ha sufrido el fallecimiento de un familiar o una persona cercana desde marzo de 2020, la causa fue el COVID-19.

Esta situación se agrava aún más, si se tiene en cuenta que el 85% de los estudiantes que sufrieron el fallecimiento de un familiar o persona cercana no pudieron despedirse de estos (hay dos personas que prefieren no contestar esta pregunta). Como es lógico, estas situaciones influyen emocionalmente en el estudiantado y en consecuencia en su rendimiento académico. Se trata de una situación muy delicada y en su mayoría desconocida, ya que según se pudo observar, de los 14 estudiantes que han sufrido la defunción de alguna persona cercana o un familiar, solo uno de ellos comunicó a la universidad esta situación. El principal motivo que reportan para no comunicar el fallecimiento es que no querían hacerlo.

Esta situación nos hace reflexionar sobre si se están poniendo todos los medios necesarios para que el estudiantado comunique sus dificultades y se sienta respaldado. En concreto se pregunto a los encuestados si: “¿Te gustaría que la Universidad Politécnica de Madrid habilitara un canal de comunicación a través del cual tratar temas de la vida privada que pueden influir en tus estudios –como fallecimientos, divorcios, enfermedades, accidentes–?”. A lo que 68.3% de las personas respondió afirmativamente indicando que les gustaría que la Universidad Politécnica de Madrid habilitara un canal de comunicación a través del cual tratar temas de la vida privada que pueden influir en sus estudios, como defunciones, divorcios, enfermedades o accidentes, entre otros.

De tal forma, que se puede apreciar como la situación actual está repercutiendo emocionalmente en el alumnado universitario, y como muchos/as de nuestros/as estudiantes están viviendo situaciones realmente dramáticas que les sitúan en una posición frágil de cara a afrontar las clases y superar los exámenes. A este respecto, se puede ver en la **Tabla 7** la respuesta que se recogió por parte del

alumnado sobre qué emoción sería la que mejor definiría su estado actual.

Tabla 7. ¿Cuál de las siguientes emociones consideras que es la que mejor define tu estado emocional actual?

Respuesta	Porcentaje	n
Agobio	46%	27
Paz	17%	10
Incomprensión	8%	5
Tristeza	5%	3
Alivio	3%	2
Culpabilidad	2%	1
Ira	2%	1
No sabe	5%	3
No contesta	7%	4
Otro (especifique)	5%	3

Así pues, la **Tabla 7** muestra como el 46% de la muestra (27 casos) declaró sentir agobio, seguido de un 17% (10 casos) que escogió paz. Un 8% de la muestra escogió Incomprensión. Luego la situación general de las emociones recogida por el estudiantado es crítica y en general las sensaciones actuales que están sintiendo no son las apropiadas para obtener los mejores resultados académicos. Por lo tanto, se puede afirmar que la gestión de las emociones en estos momentos de emergencia sanitaria está siendo complicada en muchos de los casos, por lo que es probable que los estudios hayan pasado a un segundo plano para el estudiantado.

4 CONCLUSIONES

En base a los resultados obtenidos, y a pesar del tamaño de la muestra, se puede concluir señalando la importante incidencia de la situación sanitaria actual en los estudiantes de la Escuela Técnica Superior de Edificación de la Universidad Politécnica de Madrid. Aunque son optimista en torno a la mejora de la situación a lo largo de 2021, los estudiantes han declarado

un elevado grado de preocupación por la salud de algún familiar o persona cercana. Además, un número significativo de la muestra ha reconocido haber sufrido el fallecimiento de alguna persona de su entorno durante la pandemia que ha asolado al mundo entero durante este 2020. Cualquier deceso, en cualquier momento vital, supone una situación muy delicada para las personas cercanas al fallecido o fallecida. Sin embargo, como se explicó al inicio, las medidas de prevención tomadas durante la emergencia sanitaria han hecho que la mayor parte de nuestros estudiantes encuestados no hayan podido despedirse de sus familiares o conocidos, lo que dificulta el proceso de duelo y la gestión de las emociones en torno a esta cuestión.

Desde la Universidad Politécnica de Madrid, como institución que recoge y ampara a sus estudiantes, podría plantearse la creación de algún canal de comunicación, más personal y cercano, que facilitara la comunicación de eventos traumáticos, como son estos fallecimientos. Los resultados de la encuesta muestran que solamente uno de los 14 estudiantes que vivieron una defunción durante la pandemia comunicó su situación de duelo a la universidad. Sin embargo, más del 68% del total de encuestados se muestra favorable a la creación de dicho canal comunicativo. Estos datos desvelan que los actuales cauces para comunicar este tipo de vivencias son insuficientes o desconocidos para el estudiantado. La universidad, como institución pública encargada de la formación de profesionales en el más alto nivel educativo, debe velar por la salud de sus integrantes, en todos los niveles, físico, psicológico y social, por lo que cuestiones como las planteadas en esta investigación deberían ser tenidas en cuenta para la mejora de la calidad de la comunidad universitaria.

5 AGRADECIMIENTOS

Los autores quieren agradecer la participación en el cuestionario del alumnado de la Escuela Técnica Superior de Edificación de la UPM. Además, también se quiere agradecer la colaboración del profesorado de la asignatura de Mecánica Física, y en especial a Carlos Morón Fernández, quienes prestaron su colaboración para la difusión del cuestionario.

REFERENCIAS

- [1] Clemente, Y., Grasso, D., Blanco, P. R., Sevillano Pires, L. y Zafra, M. (2020, 30 de octubre). Casos confirmados de coronavirus en España y en el mundo. El País. Disponible en: https://elpais.com/sociedad/2020/07/27/actualidad/1595838623_808240.html, última consulta: 1 de noviembre de 2020.
- [2] Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020). Defunciones semanales, acumuladas y variación interanual del acumulado. Total nacional y CCAA. 2000-2020. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=35177>, última consulta: 1 de noviembre de 2020.
- [3] Zhao, Y. (2020). COVID-19 as a catalyst for educational change. *Prospects*, 49: 29-33.
- [4] Cotino Hueso, L. (2020). La enseñanza digital en serio y el derecho a la educación en tiempos de coronavirus. *Revista de Educación y Derecho*, 21.
- [5] Trujillo, F., Fernández, M., Montes, M., Segura, A., Alaminos, F. J. y Postigo, A. Y. (2020). Panorama de la educación en España tras la pandemia de COVID-19: la opinión de la comunidad educativa. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), Madrid. Disponible en: https://www.observatoriodelainfancia.es/fic/herosoia/documentos/7138_d_COVID-

- [INFORME-educacion.pdf](#), última consulta: 9 de octubre de 2020.
- [6] Cabero Almenara, J. (2020). Aprendiendo del tiempo de la COVID-19. *Revista Electrónica Educare*, 24: 1-3.
- [7] Rappoport, S., Rodríguez Tablado, M. S. y Bressanello, M. (2020). Enseñar en tiempos de COVID-19. Una guía teórico-práctica para docentes. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Montevideo. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373868?posInSet=2&queryId=N-227954c5-56ed-476e-a795-2b2ec3815838>, última consulta: 24 de octubre de 2020.
- [8] España. Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. *Boletín Oficial del Estado*, 14 de marzo, núm., 67, pp. 25390 a 25400. Disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2020-3692, última consulta a 1 de noviembre de 2020.
- [9] García Fernández, N., Rivero Moreno, M. L. y Ricis Guerra, J. (2020). Brecha digital en tiempo del COVID-19. *Revista Educativa Hekademos*, 28: 76-85.
- [10] Instituto Superior de Estudios Psicológicos (ISEP). (30/07/2020). Acompañamiento a la muerte y duelo en tiempos de COVID-19. En Blog de ISEP. Disponible en: <https://www.isep.es/actualidad-psicologia-clinica/acompanamiento-muerte-y-duelo-covid19/>, último acceso a 29 de octubre de 2020.
- [11] Gómez Esteban, C. (2013). Organización social de la muerte. En Giner, S., Lamo de Espinosa, E. y Torres, C. (eds.). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial. p. 581
- [12] García Sánchez, E. (2020). Humanizar la muerte en tiempos de crisis sanitaria: morir acompañado, despedirse y recibir atención espiritual. *Cuadernos de Bioética*, 31 (102): 203-222.
- [13] Corbera, E., Anguelovski, I., Honey-Rosés, J. y Ruiz-Mallén, I. (2020). Academia in the Time of COVID-19: Towards an Ethics of Care. *Planning Theory and Practice*, 21 (2): 191-199.
- [14] Li, Q., Miao, Y., Zeng, X., Silver Tarimo, C., Wu, C., Wu, J. (2020). "Prevalence and factors for anxiety during the coronavirus disease 2019 (COVID-19) epidemic among teachers in China". *Journal of Affective Disorders*, 277: 153-158.
- [15] Thomas, K.A., DeScioli, P. & Pinker, S. (2017). Common knowledge, coordination, and the logic of self-conscious emotions. *Evolution and Human Behaviour*, 39(2), 179-190.
- [16] Firdausiah-Mansur, A.B. & Yusof, N. & Hoirul, A. (2017). Comprehensive analysis of Student's Academic Failure Classification through Role-Sphere Influence and Flow betweenness centrality. *Procedia Computer Science*, 166, 509-515.
- [17] FREMAP. (2020). Gestión emocional en una situación excepcional. Disponible en: <https://www.fremap.es/Paginas/Inicio.aspx> última consulta: 27 de noviembre de 2020.
- [18] Wang C, Pan R, Wan X, Tan Y, Xu L, Ho CS, Ho RC. (2020). Immediate psychological responses and associated factors during the initial stage of the 2019 coronavirus disease (COVID-19) epidemic among the general population in China. *Int J Environ Res Public Health*; 17(5):1729.
- [19] Johnson, M.C., Saletti-Cuesta, L., Tumas, M. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(Supl.1):2447-2456.
- [20] López-Martín, R. (2020). Reflexiones Educativas para el posCovid-19. Recordando el Futuro. *Revista Internacional*

de Educación para la Justicia Social, 2020,
9(3e), 127-140.

- [21] Culma, B., Londoño, D., García, y Tabares, D. (2020). La Cultura y el Clima de las Organizaciones en Época del Confinamiento a Causa del Covid-19. CIE. Vol. 1. (9), 45-56.